

BIENAL DE VENEZIA 2022



LAS MUJERES EN PRIMERA LÍNEA

EN ESTA 59ª EDICIÓN, LAS ARTISTAS DOMINAN CON FUERZA TANTO EN LA EXPOSICIÓN CENTRAL COMO EN LOS PABELLONES NACIONALES, CON OBRAS INSPIRADAS EN EL FEMINISMO, EL ANTIRRACISMO Y LA RELACIÓN DEL SER HUMANO CON LA TECNOLOGÍA Y LA NATURALEZA **MARIE CLAIRE UBERQUOI**

DESPUÉS DE UN paréntesis de tres años por la pandemia, la creación contemporánea vuelve a protagonizar en Venecia la mayor manifestación artística del mundo. Esta vez lo hace con un acento claramente femenino y feminista, ya que en la exposición central de la 59ª edición de la Bienal, repartida entre los Giardini y el Arsenal, el ochenta por ciento de los 213 artistas seleccionados son mujeres. Una proporción que se repite también en los 80 pabellones nacionales y la treintena de “eventos colaterales” dispersos por toda la ciudad.

Bajo el título *The Milk of Dreams* (*La leche de los sueños*), tomado de un libro de la artista y escritora surrealista Leonora Carrington (1917-2011), la directora de la Bienal, Cecilia Alemani, ha optado por una decisión radical con el fin de “dar visibilidad a creadoras procedentes de regiones y países habitualmente poco representados en las grandes manifestaciones internacionales”. Y recuerda que “por primera vez en sus ciento veintisiete años de historia, la Bienal incluye una mayoría de mujeres, una elección que cuestiona deliberadamente la centralidad del hombre en la historia del arte y de la cultura contemporánea”. Alemani insiste en presentar obras de artistas que rechazan “la visión etnocéntrica del arte, especialmente la del ‘varón blanco europeo’”. Lo que ha supuesto una gran presencia de creadoras que centran su trabajo en cuestiones de género o en la evocación de estereotipos derivados del colonialismo y de los años de dominación occidental, reivindicando sin complejos sus tradiciones y sus orígenes.

Este planteamiento cargado de buenas intenciones resulta sin duda muy noble y plenamente justificado. Sin embargo, cierta tendencia a la radicalización de estas posturas bajo la influencia de un feminismo intransigente y de movimientos antirracistas como Black Lives Matter, cuya sombra es omnipresente, puede llegar a ofrecer una visión sesgada de la creación contemporánea en la que los argumentos políticos o ideológicos acaben prevaleciendo sobre los criterios artísticos.

En la introducción del catálogo, Cecilia Alemani explica que su pro-

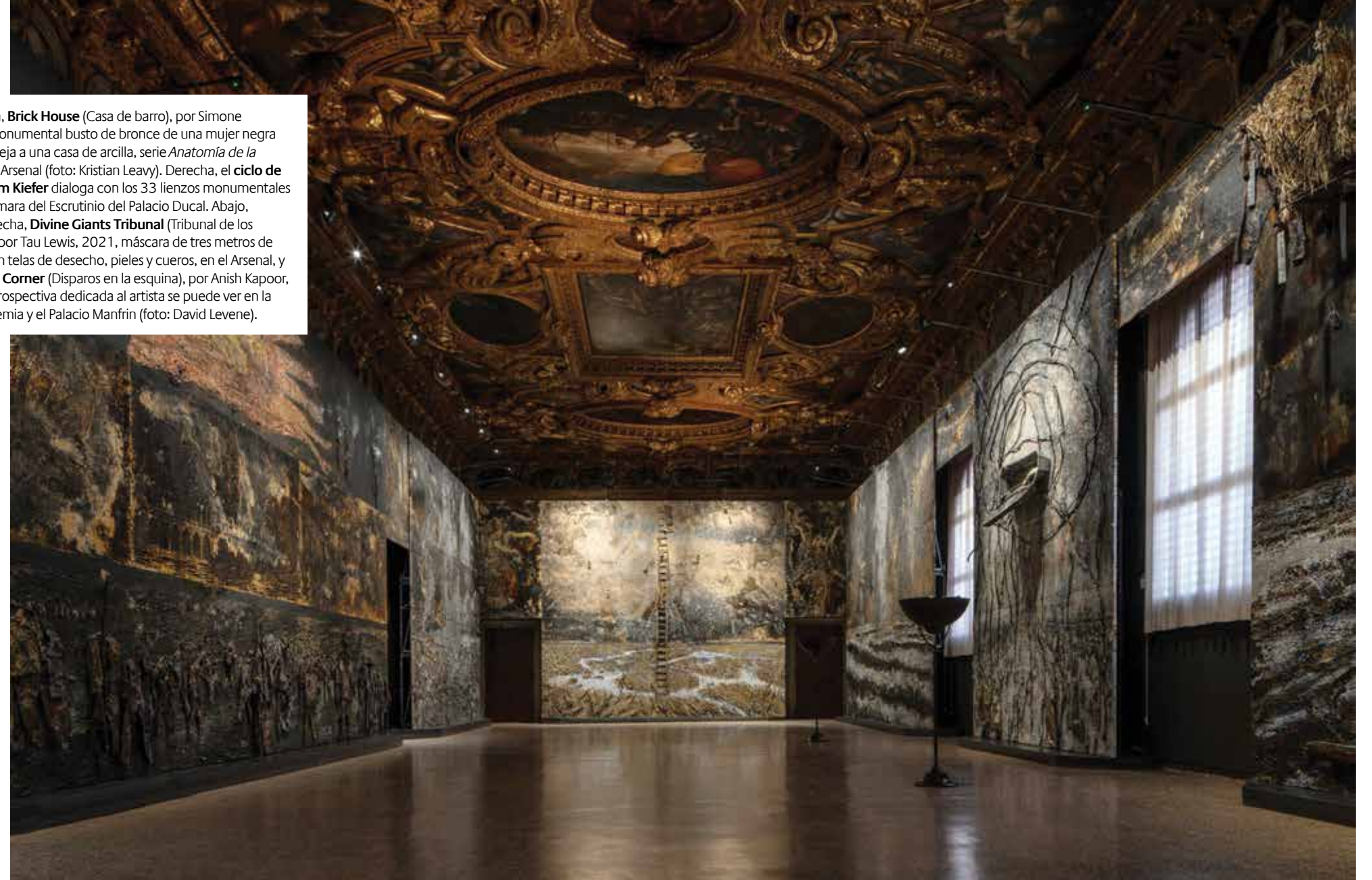
pósito es presentar “un viaje imaginario a través de las metamorfosis de los cuerpos y de las definiciones de lo humano”. Para ilustrar su discurso, ha seguido esencialmente tres líneas de investigación: la representación del cuerpo y de sus transformaciones; la relación entre los individuos y las tecnologías con la incorporación de la inteligencia artificial, y la conexión entre los cuerpos y la Tierra (con mayúscula).

SIMONE LEIGH, GALARDONADA

Sin duda, la estrella de la exposición *The Milk of Dreams* es la norteamericana Simone Leigh, autora de una escultura gigantesca situada a la entrada del Arsenal. Además, hay que destacar que es la primera artista de color que representa a Estados Unidos en un pabellón transformado para la ocasión en una suerte de cabaña del Tío Tom, protagonista de novela antiesclavista de Harriet Beecher Stowe. Galardonada con el León de Oro de la Bienal, Simone Leigh evoca en sus monumentales bronce figuras femeninas negras y hieráticas inspiradas en las máscaras rituales del oeste de África.

A lo largo del recorrido por el Arsenal encontramos obras de muy diversa naturaleza, desde creaciones de inspiración surrealista como el tapiz de Violeta Parra y las pinturas del haitiano Frantz Zéphirin, a instalaciones oníricas como la de la chilena Sandra Vázquez de la Horra o de carácter panfletario como la intervención de la veterana Barbara Kruger. Algunas obras se acercan más a la etnología, como las cabezas gigantes inspiradas en las máscaras yoruba de la canadiense Tau Lewis, mientras otras escenifican preocupaciones ecológicas, como el curioso jardín del creador Precious Okoyomon o el laberinto minimalista hecho con bloques de tierra y fibra natural de la colombiana Delcy Morelos. Aquí se intercalan algunas figuras históricas como Niki de Saint Phalle y Louise Nevelson, pero se echa en falta a personalidades como Louise Bourgeois o las

Página de apertura, **Brick House** (Casa de barro), por Simone Leigh, 2019, un monumental busto de bronce de una mujer negra cuya falda se asemeja a una casa de arcilla, serie *Anatomía de la arquitectura*, en el Arsenal (foto: Kristian Leavy). Derecha, el **ciclo de pinturas de Anselm Kiefer** dialoga con los 33 lienzos monumentales del techo de la Cámara del Escrutinio del Palacio Ducal. Abajo, de izquierda a derecha, **Divine Giants Tribunal** (Tribunal de los Gigantes Divinos), por Tau Lewis, 2021, máscara de tres metros de altura realizada con telas de desecho, pieles y cueros, en el Arsenal, y **Shooting into the Corner** (Disparos en la esquina), por Anish Kapoor, 2008-2009; la retrospectiva dedicada al artista se puede ver en la Galería de la Academia y el Palacio Manfrin (foto: David Levene).



pintoras Joan Mitchell, Lee Krasner y Tarsila Do Amaral, entre otras.

Para dar mayor relevancia a su exposición *The Milk of Dreams*, Cecilia Alemani ha incorporado cinco ámbitos temáticos llamados “cápsulas”, que son como pequeños museos con trabajos de artistas reconocidas que sirven de puente entre el pasado y el presente. En el Arsenal llama la atención el espacio titulado *Seducción del cyborg*, con obras vinculadas a la vanguardia de los años veinte, como las de Alexandra Exter, Sophie Tauber Arp, Hanna Höch, Florence Henri o la pareja Lavina Schulz y Walter Holdt, autores de fantásticos vestuarios para bailarines. En el pabellón central de los Giardini hay un espacio dedicado al surrealismo con pinturas de Leonora Carrington, Remedios Varo, Leonor Fini, Toyen, Dorothea→

C. ALEMANI HA CREADO CINCO “CÁPSULAS” QUE SIRVEN DE PUENTE ENTRE EL PASADO Y EL PRESENTE

Tanning y Valentine Penrose, entre otras, representadas aquí con trabajos modestos que no dan la verdadera dimensión de su aportación. Más suerte ha tenido la portuguesa Paula Rego, la única artista que dispone de una sala entera, donde presenta siete enormes telas y un extraño retablo que ofrecen una visión dolorosa de la mujer. Entre las artistas que despiertan cierto interés en *The Milk of Dreams* habría que citar las pinturas de Cecilia Vicuña, galardonada con un León de Oro por su trayectoria, las grandes telas abstractas de la norteamericana Jacqueline Humphries, que se asemejan a una acumulación de píxeles elaborados al óleo, y las pinturas máticas de Kaari Upson, cuyos rostros evocan los *Otages (Rehenes)* de Wols.

En la entrada de *The Milk of Dreams* hay un recuerdo para los artistas ucranianos, entre ellos, la pintora naïf Maria Prymachenko (1908-1997), cuyas obras en el museo de Ivankiv fueron destruidas por un bombardeo ruso (ver *Descubrir el Arte*, núm 279, pp. 74-78). Pero Ucrania tiene además su propio pabellón, donde el artista Pavlo Makov expone *The Fountain of Exhaustion, Acqua Alta*, una fuente piramidal en la que el agua fluye sin parar a través de diferentes embudos siguiendo un ciclo eterno e infernal.

A pesar de la profunda inquietud provocada por la invasión rusa de Ucrania, esta bienal, preparada en tiempos de Covid, resulta en su conjunto mucho menos catastrofista que la anterior, con obras muy correctas pero sin estridencias, una selección que quizá mira más al pasado que al presente y a la que le faltan algunas secuencias de mayor potencia y audacia.

PABELLONES NACIONALES

Esta vez España desempeña un mejor papel que en la pasada edición, con la intervención de Ignasi Aballí sobre la propia arquitectura del pabellón, una propuesta conceptual rigurosa y bien argumentada, comisariada por Bea Espejo. Con el título *Corrección*, el artista catalán ha modificado diez grados la orientación interior del pabellón para alinearlos con los vecinos de Bélgica y Holanda, su-



De arriba abajo, **Horizontes**, por Ignasi Aballí, que forma parte de uno de los seis libros que componen la serie *Venecia 2022*, cortesía del artista, Caniche y AECID, y vista de el Pabellón español, en el que el artista catalán ha realizado **Corrección**, una intervención sobre la propia arquitectura al modificar diez grados la orientación interior del pabellón, comisariado por Bea Espejo. Página opuesta, vista de una sala del **Pabellón de Camerún** en la que se muestra una serie de variaciones del *Salvador Mundi* de Leonardo, realizadas por el artista español Jorge Pombo.



giriendo con ello que la ubicación actual sería una anomalía.

Es pura coincidencia, pero para el pabellón de Alemania, Maria Eichhorn ha centrado también su interesante pro-

yecto en la arquitectura del edificio y su historia, como ya hizo Hans Haacke en 1993. Construido en 1909 como pabellón de Baviera, pasó a llamarse pabellón de Alemania en 1912, y fue amplia-

do en 1938 por orden de Hitler según la estética fascista. Su intervención, de una gran claridad conceptual, ha consistido en cavar el suelo hasta poner al descubierto los cimientos del edificio original.

En otro registro no hay que perderse en los Giardini el pabellón de Polonia, donde la artista Malgorzata Mirga-Tas ha cubierto la totalidad de las paredes del edificio con un inmenso *patchwork* realizado con fragmentos de telas cosidas y bordadas a mano, en el que narra la vida del pueblo rom siguiendo el modelo de los frescos renacentistas del palacio Schifanoia en Ferrara. Un proyecto brillante cuya simple visión transmite un profundo significado.

Entre las últimas incorporaciones a la lista de pabellones nacionales destacan el de Uganda, premiado con una mención por el jurado de la Bienal, y el de Camerún, con una apuesta doble y original: por una parte, en el Liceo Artístico Guggenheim, la muestra *El tiempo de las quimeras*, que confronta las obras de cuatro artistas cameruneses con las de tres creadores interna-

MUSEU NACIONAL D'ART DE CATALUNYA

TURNER

la luz es color

20 mayo · 11 septiembre 2022

J.M.W. Turner, *Lago Buttermere, con la parte de Cromackwater, Cumberland, un aguacero, expuesto en 1798.*
Title: Accepted by the nation as part of the Turner Bequest 1856.

Organiza

MUSEU NACIONAL D'ART DE CATALUNYA

Parc de Montjuïc
Barcelona
www.museunacional.cat

Colabora



Patrocina

Agrolimen

#WilliamTurner






De arriba abajo, dibujos (**Erupciones**, 2019; **Flotante y su genealogía**, 2020, y **Saludo a Olorun**, 2021) de Sandra Vásquez de la Horra, expuestos dentro de una estructura de madera en forma de casa diseñada por la propia artista chilena; detalle de la instalación **To See the Earth before the End of the World** (Ver la Tierra antes del fin del mundo), por Precious Okoyomon, 2022, y **Homenaje al universo**, por Louise Nevelson, 1968. Las tres piezas, en el Arsenal.



cionales, entre ellos, el pintor español Jorge Pombo, que revisita el cuadro de Leonardo Da Vinci *Salvador Mundi* en una serie de variaciones que le permite reflexionar sobre la oportunidad de imaginar a un Cristo negro y lo que esto podría significar en el contexto actual, y, por otra, en el palacio Ca' Bernardo con la primera muestra de obras en formato NFT incluida en una bienal.

Por el rigor y la coherencia de las propuestas habría que citar también el pabellón de Malta, con la intervención de Arcangelo Sassolino; el de Azerbaiyán, con la poética videoinstalación de Infinity, y el de Singapur, con un inteligente vídeo de Shubigi Rao sobre la historia del libro y la censura.

EN LOS MUSEOS

Pero fuera de la Bienal, los museos de la ciudad ofrecen también importantes exposiciones temporales, como la de Anish Kapoor en la Academia, que se prolonga en el palacio Manfrin, donde el artista británico ha creado su propia fundación. Otra cita imprescindible es la grandiosa intervención de Anselm Kiefer en la Cámara del Escrutinio en el Palacio Ducal. Tampoco hay que perderse la excelente exposición dedicada a la escultora Louise Nevelson en la Procuratie Vecchie, ni la muestra sobre la magia del surrealismo en la Fundación Guggenheim. Además, en la Punta de la Aduana se puede ver una retrospectiva de Bruce Nauman; en el palacio Franchetti, una notable antológica del catalán Antoni Clavé, y en la Fundación Giorgio Cini, la muestra *On Fire*, que ofrece una selección impecable de obras de Yves Klein, Alberto Burri, Arman, Jannis Kounellis, Pier Paolo Calzolari y Claudio Parmiggiani. 

DATOS ÚTILES

The Milk of Dreams

Bienal de Venecia, 2022

Hasta el 27 de noviembre

www.labiennale.org